



UNSUK CHIN

Reina de Corazones

por Patricia García Sánchez

“En este compás caben todas las notas que el mundo ordinario olvidó silbar”, señala el Sombrerero Loco en la obra inmortal de Lewis Carroll.

El lenguaje expresionista, colorista y contemporáneo de la compositora UnsuK Chin se proclama protagonista en la temporada 2026-27 en Madrid, enlazando vanguardia y residencia. El Centro Nacional de Difusión Musical (CNDM) ha tomado una decisión de enorme calado histórico: el nombramiento de la surcoreana UnsuK Chin como su compositora residente, lo que supone un hito sin precedentes: por primera vez esta responsabilidad recae sobre una mujer. El anuncio coincide con la entrega del Premio Fundación BBVA Fronteras del Conocimiento, galardón que consolida su estatus como una de las mentes musicales más audaces, imaginativas y técnicamente dotadas de nuestro siglo. Además, muchos de los encargos realizados por el CNDM estarán firmados por creadoras españolas: Raquel García-Tomás, Laura Vega Santana, Pilar Jurado y Marisa Manchado. Destacado también es el encargo a la compositora griega Konstantia Gourzi y la participación de la polaca minimalista Hania Rani.

La expectación invita a analizar algunos de los contundentes materiales de la compositora surcoreana, en concreto, la ópera *Alice in Wonderland*, estrenada en 2007 en la Ópera Estatal de Baviera, en Múnich, y que dividió al público y a la crítica. El libreto, coescrito con David Henry Hwang, está estructurado en ocho escenas interconectadas por interludios instrumentales. Así, dentro del despliegue monográfico de Chin en los ciclos madrileños, destaca la interpretación de la suite de concierto *Puzzles and games from Alice in Wonderland* en el ciclo Series 20/21, el 12 de abril de 2027 en el Auditorio 400 del Museo Reina Sofía.

Para comprender su magnitud, es indispensable examinar la fuente original: *Las aventuras de Alicia en el país de las maravillas* (1865), donde Carroll construyó un territorio gobernado por paradojas lógicas y silogismos subvertidos. Sin duda, la creación lírica que nos ocupa constituye una de las aproximaciones más monumentales al universo de Lewis.

La ópera completa, que puede visionarse en la plataforma YouTube, derrocha originalidad, coherencia interna y es soberbia en composición y diversidad de recursos, tanto musicales como escenográficos (uso de máscaras histriónicas, marionetas, cuerdas, luces, sombras y figuras geométricas). Chin convierte el texto en puro material sonoro, rompiendo la frontera entre habla y canto, rehuyendo de la continuidad lógica y sumergiendo al espectador en un estado oscilante entre vigilia, ensoñación e intriga, una atmósfera onírica y extravagante, en ocasiones, algo opresiva. Algunos de los elementos claves de la misma son la aparición de la oruga, la escena del té, con los rostros descubiertos de los cantantes y la irrupción de la gran Reina de Corazones. Cada personaje posee su propia caracterización: luces, colores e instrumentaciones diferenciadas (especialmente interesante es el uso del clave, por ejemplo, en la escena del té).

Desde una perspectiva musical, la propuesta de UnsuK Chin (quien fuese discípula aventajada del legendario compositor György Ligeti) sobresale por su manejo audaz, brillante y sumamente imaginativo del timbre orquestal. La instrumentación de la partitura es masiva y altamente heterogénea. La sección de percusión asume una relevancia decisiva, incorporando gongs javaneses, maracas, campanas tubulares y silbatos de imitación de aves. Al mismo tiempo, se integran objetos cotidianos como botellas de plástico vacías, cubos de basura metálicos y armónicas, dotando a la obra de una



© JULIE GLASSBERG / NYT

UnsuK Chin es la compositora residente de la temporada 2026-27 del CNDM.

plasticidad idónea para ilustrar los cambios corporales y velos que sufre la protagonista. Reseñable es el uso del silencio y la pausa, de polirritmias, palíndromos musicales (relacionados con los espejos), de crescendos y *glissandi* y de las manos de la protagonista como recurso musical y metafórico.

La escritura vocal es igualmente exigente, transitando sin fisuras por un amplísimo espectro expresivo que va desde el canto lírico de la vieja escuela hasta el uso extendido del *Sprechstimme* (hablado cantado) y vocalizaciones abstractas extremas. El rol protagónico de Alicia encarna una curiosidad inquebrantable mediante líneas melódicas limpias de timbres abiertos. En claro contraste, las apariciones del Gato de Cheshire exigen registros sobrealagados al límite de lo humano que evocan un vértigo acústico hipnótico, mientras que la Reina de Corazones despliega una coloratura marcial que acentúa su naturaleza inherentemente tiránica.

Alicia logra disolver las fronteras entre el sueño y la realidad cotidiana, efecto magistralmente conseguido al final de la pieza con el descubrimiento de su rostro. La disociación definitiva entre máscara y semblante, reconocidas pero unidas, acaba con una sonrisa infinita de triunfo personal.

En definitiva, esta obra monumental permanece firmemente erigida como uno de los testimonios artísticos más brillantes jamás dedicados al inmortal legado de Carroll. La ópera de UnsuK Chin demuestra con creces que la composición de vanguardia del nuevo milenio es plenamente capaz de conmover, divertir e intrigar a partes iguales. Nuestra Reina de Corazones triunfa rompiendo patrones y roles; lo hace de forma contundente, fortaleciendo el ya fértil camino de la composición musical femenina y universal.

Patricia García Sánchez

Escritora, docente y musicóloga especializada en música y género, estudios feministas y compositoras, con numerosas publicaciones.

